

# Capítulo 6

## Definición de espacios

Un espacio puede definirse por medio de la percepción selectiva de su contenido, la impresión de un espacio. Un espacio también puede definirse por medio de la localización de prácticas, la definición del espacio por la construcción del contenido mismo, la apropiación del espacio. A continuación intentaré desarrollar estos dos aspectos, el primero a partir de la forma como los entrevistados perciben la ciudad, el segundo a partir de la construcción del espacio residencial.

### 6.1 Impresiones de Berlin

Las impresiones de Berlin definen a la ciudad como un espacio dividido. Por una parte, la percepción de la infraestructura urbana presenta variaciones entre las zonas oriental y occidental, hay un muro imaginario que divide la calidad de los servicios, de la vivienda, etc., y que otorga cierta preferencia a la zona occidental. Por otra parte, la ciudad es segmentada de acuerdo con la percepción de sus habitantes como un espacio anónimo - caleidoscópico - de individuos, o como un collage de grupos de fronteras fluidas, o como un conjunto de Milieus y escenarios diferenciados.

#### 6.1.1 La ciudad de individuos

La ciudad puede ser segmentada en el plano individual. La ciudad, tomando prestado el término de Hannerz<sup>1</sup>, es percibida como un espectáculo de individuos, como una puesta en escena de diferentes estilos de vida. Un espectáculo en parte abrumador porque no se comprende, pero en parte fascinante porque permite al migrante sumergirse en una selva de estilos de vida, donde la diferenciación individual pareciera opacar las diferencias de estatus - esta condición de anonimato es para algunos un paliativo frente a la sensación de marginalidad y/o exclusión.

Es importante definir lo que en este trabajo se entiende por estilo de vida. Basada sobre las definiciones de Donald y Keupp<sup>2</sup>, los estilos de vida pueden

---

<sup>1</sup>Hannerz, [Han96]

<sup>2</sup>Donald,[Don96]; Keupp,[Keu99]

entenderse como los caminos que siguen los individuos para identificarse o desidentificarse con ideales o modelos dominantes en el espacio público y filtrados en el espacio privado, algunos ejemplos: El ideal de consumo y sus modelos de autosuficiencia - ser manager de sí mismo- o los ideales “fundamentalistas” y la defensa de roles y relaciones de género tradicionales, etc.

La necesidad de identificación, de esbozar estilos de vida, es un fenómeno colectivo, razón por cual en las ciudades a pesar de la diversidad se perciba el anonimato. Sin embargo, el anonimato es precisamente la condición del espectáculo: La máscara permite representar diferentes estilos, reflejar y deformar diferentes ideales, adaptarlos o transgredirlos, y brindarles coherencia bajo una idea de autenticidad o de identidad personal.

El sentimiento de anonimato, en el caso de los entrevistados, está relacionado con sentimientos de seguridad. Sentirse uno más del paisaje urbano, igual de visible e invisible frente a los demás, despierta sentimientos de seguridad. Claro está, el temor a la visibilidad varía de acuerdo con el sentimiento de segregación, este temor es, por ejemplo, mayor para la pareja Ramírez que para José Galeano. La relación anonimato/seguridad es experimentada en espacios donde la heterogeneidad urbana se percibe con mayor intensidad, en particular, en las zonas con alta presencia de turistas como Mitte y Tiergarten y las zonas con alta presencia de extranjeros como Wedding, Kreuzberg y Neuköln.

Es importante aclarar que el sentimiento de seguridad ligado a la anonimato, no está asociado necesariamente con sentimientos de familiaridad. Los espacios donde los entrevistados se sienten “en casa”, no son espacios anónimos, no son espacios de interacción sino de relaciones. El espacio “familiar” es construido por medio de la ejecución de rutinas. El espacio, o determinados marcadores espaciales (la casa de la esquina, la tienda, la estación del metro, etc.), se convierten en “familiares” cuando abstraen o simbolizan las prácticas cotidianas. Por esta razón, la percepción de ciertos ambientes o de ciertos marcadores espaciales evoca la relación con el espacio a través de la práctica cotidiana y despierta el sentimiento de familiaridad. La seguridad asociada con estos espacios está definida por la participación de la red personal en la vida diaria.

### **6.1.2 El collage urbano**

Los entrevistados perciben la ciudad como un collage de grupos fluidos de visibilidad variable. La definición de estos grupos varía de acuerdo con los principios de diferenciación socializados por los entrevistados, y de acuerdo con los ideales de identificación dominantes en cada medio social.

La visibilidad que adquieren los homosexuales en los testimonios, por ejemplo, puede explicarse por la trasgresión que representan frente al ideal heterosexual dominante en Colombia. El homosexual en Colombia - y con diferencias regionales - es marginado y discriminado por efecto de los preceptos morales y religiosos que fortalecen el ideal heterosexual en la sociedad. La presencia del

homosexual en la vida pública es rechazada, disfrazada y poco común.

En la percepción, lo “normal” se invisibiliza, se sobreentiende, mientras lo “anormal” se torna visible. Los entrevistados ven, en primer lugar, lo que en Colombia no ven - o escasas veces ven: Homosexuales, alternativos (entendidos como “hippies” y “punks”), “penner” (entendidos como alcohólicos u “obdachlosen”), turcos, skinheads, etc. Tras definir lo más visible de la sociedad, los entrevistados segmentan la sociedad de acuerdo con su percepción del estatus socioeconómico. La división entre pobres y ricos, que es aplicada en Colombia, es reproducida en Berlín: Los pobres son los que viven del “sozial” (y en esta categoría suelen ser ubicados los extranjeros), hay una clase media caracterizada por su elevada capacidad de consumo, y una élite de políticos y empresarios internacionales.

Las percepciones, sin embargo, varían en cada caso. Para Ruiz, quien lleva la mayor parte de su vida en Alemania, el carácter “exótico” que algunos habitantes adquieren frente a la mirada de los demás entrevistados se torna “normal”, parte del paisaje cotidiano. La segmentación que hace Ruiz de la sociedad en Berlín llama mi atención porque no segmenta a la sociedad en tres “clases” definidas por la acumulación de recursos económicos, sino porque establece diferencias de estatus frente a la participación en el sistema laboral. Para Ruiz la sociedad se divide en estudiantes (preparación para el trabajo), amas de casa y desempleados (aquí la frontera es fluida), trabajadores calificados, no calificados, pensionados, menciona además a los turistas.

La clasificación de Ruiz puede interpretarse como una expresión de la interiorización del ideal de autorrealización a través del trabajo dominante en la sociedad alemana. Es importante recordar que los ideales definen diferencias sociales porque determinan formas específicas de participación social y de pertenencia. Como afirma Keupp<sup>3</sup>, en una sociedad donde el ideal de autorrealización por medio del trabajo es dominante, la pertenencia y el reconocimiento social estarán en parte definidos por la participación laboral. El desempleado, en este caso, ocupará la base de la pirámide. El desempleado es marginado como irresponsable, sino patologizado como incapaz, y dejado en las manos de los terapeutas del “Arbeitsamt” o del “Sozialamt”, quienes lo equiparán con técnicas que le permitan ser un sujeto “autónomo”, “manager” de su existencia y “reintegrarse” en la sociedad (léase en el mercado laboral).

### 6.1.3 Milieus y escenarios

Otra forma de segmentar la ciudad es por medio de la definición de Milieus y sus escenarios. Como mencionaba en el segundo capítulo, el espacio puede concebirse como marcador de identidad. El espacio es culturalizado, es modificado para ambientar formas de vida, simboliza los estilos que en él se representan. El espacio se convierte en la abstracción de la vida que contiene,

---

<sup>3</sup>Keupp, [Keu99]

no puede existir separado del sentido, del significado que le da forma. Hannerz ilustra esta cualidad del espacio con la experiencia del espectáculo en ciudades globales:

... the sense of spectacle is inseparable from the local setting. You cannot take it with you as such; only as memory and anecdote, or perhaps in piecemeal technical representation. And this inseparability of sense from place helps keep the world city a world city. People really have to make a journey to see, and hear, and smell it for themselves <sup>4</sup>.

Las imágenes de los entrevistados reproducen los clichés urbanos que asocian comunidades imaginarias con territorios delimitados: Los turcos son anclados en Wedding, los estudiantes en Prenzlauer Berg, los alternativos en Kreuzberg. De esta forma, los espacios se convierten en símbolo de las relaciones sociales que contienen y sus fronteras delimitan identidades. De acuerdo con Simmel, la relación entre espacio, frontera e identidad es reforzada cuando dentro de las fronteras de un espacio hay marcadores comunes (Verbindungstypen). Hollstein, basada sobre Simmel, cita:

Eine Grenze verweist immer auf das, was jenseits davon liegt. Dieses Jenseitige wird abgetrennt und ausgeschlossen. Gleichzeitig betont die Grenze die Geschlossenheit und Zusammengehörigkeit dessen, was innerhalb der Grenzen liegt... Sind "Verbindungstypen" an einen bestimmten Raum gebunden, gibt ihnen das "einen Charakter von Einzigartigkeit oder Ausschließlichkeit" <sup>5</sup>.

Pero quién o cómo se definen las fronteras? Para identificar las relaciones de poder que componen al paisaje urbano, los diferentes espacios deben interpretarse en la matriz urbana, de esta forma pueden reflejar su posición en el orden jerárquico de la ciudad. Las políticas de organización urbana en Berlín, por ejemplo, han contribuido a la demarcación de fronteras urbanas como fronteras de diferenciación social bajo criterios étnicos y económicos. La ciudad se percibe entonces como un paisaje heterogéneo, definido por zonas de acuerdo con el grado de segregación de sus habitantes.

Las altas concentraciones de extranjeros con ingresos económicos bajos, por ejemplo, tienden a ubicarse en sectores urbanos de propiedad desvalorizada. Como menciona Liepe para el caso de migrantes vietnameses y rusos <sup>6</sup>, en estos sectores los migrantes recién llegados suelen conseguir una vivienda temporal sobre las redes coétnicas de amigos, familiares y conocidos ya establecidos. En este tipo de soluciones, se elaboran acuerdos de subarriendo, que no

---

<sup>4</sup>Hannerz,[Han96, p.135]

<sup>5</sup>Hollstein,[Hol01, p.81]

<sup>6</sup>Liepe,[Lie97, p.126]

son declarados pero que son perceptibles por el incremento en los gastos de la vivienda. Estos sistemas de apoyo también cumplen funciones de protección, información y pueden convertirse en ejes productivos. Las redes coétnicas, como las que han establecido los Aussiedler rusos o los vietnameses en Berlín oriental, se localizan y tornan visibles no solo por marcadores étnicos, o por sus prácticas de residencia en un sector específico, también porque en este sector trabajan y consiguen bienes y servicios. De esta forma, las redes fortalecen límites espaciales, culturales y económicos que los diferencia del resto del medio urbano y social berlinés, los margina y al mismo tiempo los hace visibles<sup>7</sup>.

La reproducción de clichés urbanos en el mapa mental de la ciudad influye en la forma como los entrevistados localizan las rutinas cotidianas. Berlín oriental, por ejemplo, no comienza en Mitte sino en Friedrichshein, y es precisamente aquí donde se establece la frontera de la mayoría de las actividades cotidianas de los entrevistados. A partir de este sector, la ciudad se convierte en un espacio poco seguro y poco grato (temor a la discriminación, presencia asociada de skinheads, pocos extranjeros, etc.). Esto no significa necesariamente que se prefiera hacer las compras en Charlottenburg o en Steglitz, pasear en Mitte y en Tiergarten, o tomar una cerveza en Kreuzberg o en Prenzlauer Berg. La percepción de la ciudad y la localización de rutinas dependen en primer lugar de las experiencias personales acumuladas en la ciudad. A continuación explicaré cómo en la definición de espacios no solo se consolidan y reproducen clichés, sino también cómo los mismos espacios adquieren otros significados en la cotidianidad.

## 6.2 Un espacio cotidiano

En el capítulo segundo uno de los aspectos de interés cita: “Los espacios donde habita e interactúa el migrante institucionalizado son un indicador de su grado de exclusión social y política”. Esta observación es parcial, porque el significado del espacio depende de la perspectiva desde la cual se haga su lectura. Para ilustrar esta crítica retomaré la historia de la pareja Ramírez.

El significado que el albergue adquiere para David varía según la perspectiva. Por una parte, la lectura del albergue se hace en relación con el contexto social y geográfico que define las fronteras del albergue. Desde esta perspectiva, la impresión del albergue, contenida en el siguiente testimonio, refleja una relación de doble marginalidad: a) Espacial: El aislamiento del pueblo, el pueblo aislado, y b) social: El sector donde viven desempleados, personas dependientes de la ayuda social, ancianos - en otro testimonio se afirma también la presencia de skinheads, y claro, postulantes de asilo.

---

<sup>7</sup>Ziemer observa cómo en escuelas, conjuntos residenciales y sectores urbanos, cuando una nacionalidad está elevadamente representada tiende a encapsularse, tal vez tanto como se sienta distanciada de la cultura dominante. Ziemer, [Zie97, p.42].

En Hohenleipzig es muy bonito pero de todos modos no deja de ser desesperante. Allá había colombianos y también de otras culturas. Eso es un asilo hasta bonito, es como una casa de reposo grande, es como una granja, tiene árboles, cancha de fútbol, cancha de basket, tiene juegos para los niños, tienen un terreno inmenso donde pueden jugar los niños, un parque central, están otras casas desocupadas donde van guardando las cosas de los asilantes que se van y no vuelven. El Heim queda a veinte minutos a pié del pueblo. Pero el pueblo en sí no tiene mucho. Allá viven mucha gente de edad, viejos y la mayoría de la gente vive en esas casas del sozial. Ya te imaginarás cómo son con los extranjeros.

Por otra parte, la impresión del albergue adquiere otro carácter cuando en la lectura intervienen los referentes de habitación socializados en la experiencia personal. En comparación con las condiciones de habitación acostumbradas en Colombia, o con las condiciones de habitación en Eisenhüttenstadt, el albergue es “hasta bonito”.

La marginalidad social y espacial del albergue, en el caso de la pareja, desaparece dentro de las fronteras del albergue - lo que no sucede por ejemplo en el caso de la familia López. La vivienda que ocupa la pareja, en comparación con las demás viviendas del albergue, es la más grande, la que todos anhelan. Para la pareja, ocupar la vivienda los ubica en el centro, en una posición privilegiada respecto a los demás postulantes de asilo.

Cuando llegamos allá (al albergue) nos dieron un cuarto pequeño donde solo pasan dos camas y un armario, haga de cuenta como un motel barato. Bueno, yo le dije al Chef que mi hijo iba a venir y necesitaba un cuarto más grande. Yo creo que no fue tanto por el hijo, sino que vio lo de mi pie, que el sozial no me daba trabajo, talvez por eso se compadeció y me dio la casa más grande de todo el asilo. Todo el mundo anhelaba eso. Tuve problemas con un colombiano que está en España, por eso. El quería la casa. La casa es una casa grande, de treinta y ocho metros cuadrados. Las otras son de dieciocho<sup>8</sup>.

La posición privilegiada en el albergue, una posición de estatus basado sobre el reconocimiento de un indicador espacial, es asegurada por medio de la “colonización” del espacio de la vivienda. La pareja, no solo reafirma su propiedad del espacio por el hecho de residir en este, sino que además lo coloniza, lo dota de objetos que reflejan su interés de permanencia.

Cuando nos fuimos para Hamburgo la casa en el asilo se la dejé a un cubano, con todo, con equipo de sonido, con televisor grande,

---

<sup>8</sup>Acotaciones entre paréntesis son mías.

yo allá vivía como un rico, yo vivía bien en esa casa, teníamos estufa adentro. El Chef se dio cuenta de nuestras remesas, panes, pollos - como no podíamos vender los Shein - nos regaló una nevera nueva, empacadita y todo, con la garantía, y la gente más se mordían los dedos. . . Allá me iban a visitar varios amigos y se quedaban porque la casa era grande, tenía sofá cama.

Los objetos de la vivienda, de forma similar a la parafernalia analizada en el capítulo anterior, se convierten en la abstracción de relaciones. En términos de Baudrillard, los objetos en este caso simbolizan relaciones no necesariamente involutivas (de origen - como lo hacen las parafernalias) pero sí proyectivas (de prestigio y poder sobre el espacio)<sup>9</sup>.

La eficacia de la estrategia de apropiación y legitimación del espacio se constata, en particular, cuando la estrategia es reproducida por las personas que la pareja había dejado al cuidado de la casa durante la estadía en Hamburgo y Berlin. La reproducción deja inducir la eficacia y el reconocimiento social de la estrategia en el albergue.

Bueno, dejé la casa con el cubano, le dejé las llaves pero le dije que cuando volviera me la devolviera. Pero los cubanos no tienen respeto en eso, ellos se quedaron ahí. Cuando yo iba me quedaba allá y empecé a ver que ellos ya habían metido otros muebles, como si se estuvieran adueñando, pero bueno, yo de todas maneras ya me quería ir a Berlin. Luego los cubanos se fueron y dejé la casa con unos colombianos. Ellos me dijeron que el Chef andaba mirando la pieza, entonces yo me iba por una semana y me quedaba allá para que el Chef se calmara. Luego llegó otro cubano asilante con su esposa en embarazo y les dejé la casa, ellos ya tuvieron el niño y están allá.

Otro elemento interesante en la forma como la pareja Ramírez percibe el espacio es la relevancia de la percepción cenestética sobre la visual. De acuerdo con Hall, "lo que uno puede hacer en un espacio dado determina su modo de sentirlo"<sup>10</sup>. En su casa, David se siente como un "rico", puede cocinar, ver televisión, oír música, compartir con amigos, actividades que le permiten diversificar sus experiencias sensoriales. Para David la casa es grande no necesariamente porque tenga más metros cuadrados que las otras, sino porque en ella puede desarrollar prácticas cotidianas que en las viviendas anteriores se salían del espacio habitacional. De esta forma, el calificativo "grande" responde a una percepción de todos los sentidos, la casa se ve grande porque se siente grande.

---

<sup>9</sup>Baudrillard, [Bau68, p.106]

<sup>10</sup>Hall, [Hal66, p.72]

### 6.3 Encuentros y desencuentros: Una cuestión de percepción?

En el capítulo cuarto me referí a la percepción de las relaciones sociales, en este me he referido a la percepción del espacio. Sin embargo, el enfoque ha estado dirigido hacia la interpretación de la percepción y no hacia la percepción misma y los mecanismos que en ella intervienen. La percepción, afirma Hall<sup>11</sup>, depende de la forma como sean empleados los sentidos en las relaciones, las actividades y las emociones, y este uso es de carácter cultural. El mundo sensorial de los entrevistados, por ejemplo, se presenta diferente al mundo sensorial de los alemanes, y similar al mundo sensorial de los latinoamericanos. Una de las diferencias más notorias es la relevancia del tacto en la forma como los entrevistados perciben espacios y relaciones. En cuanto al espacio, ya mencionaba como David “siente” su casa grande en la medida en que el espacio le permite diversificar prácticas y experiencias cotidianas. En cuanto a las relaciones, en el capítulo cuarto mencionaba cómo los entrevistados “sienten” frío y distancia en algunas relaciones con los alemanes, mientras en las relaciones con latinoamericanos experimentan el calor y la cercanía que se expresa a menudo en el contacto corporal (táctil y visual) durante la interacción.

Las diferencias entre los mundos sensoriales, y en particular, las diferencias en la interpretación y comunicación de experiencias sensoriales, parecen influir en la designación de situaciones cotidianas como encuentros o desencuentros. Comportamientos y situaciones calificados como agresivos o discriminatorios pueden tener su origen en diferencias perceptuales: Un gesto, el tono de voz, la forma de mirar o el no mirar, el tocar o el no tocar, pueden ser interpretados como agresiones cuando en realidad corresponden con formas proxémicas diferentes - ya mencionaba algunos ejemplos al referirme a las interacciones de los entrevistados con funcionarios públicos.

El desconocimiento de los límites y distancias personales del otro, de los sentidos que se involucran en el establecimiento de estos límites y distancias, y la dificultad para comunicar o para comprender el significado y los signos que anuncian el traspaso de estos límites y distancias, puede conducir a situaciones de conflicto y desencuentro: La agresión en una interacción se experimenta, o porque se ha cometido una intrusión, es decir, se han traspasado los límites personales y provocado el rechazo del intruso - en esta situación ambas partes pueden sentirse agredidas - o porque la defensa de los límites personales hace sentir al otro distanciado y rechazado - esta parece ser la base de la percepción del “frío” alemán. La dificultad aumenta si tenemos en cuenta que la forma como empleamos los sentidos para modelar el espacio y establecer distancias varía de acuerdo con las situaciones en las que nos vemos involucrados. Por esta razón, y esto también lo observa Hall<sup>12</sup>, es difícil estimar en

---

<sup>11</sup>Hall,[Hal66]

<sup>12</sup>Hall,[Hal66]



qué se basa la gente cuando dice sentir que una persona está lejana o cercana, o que una relación es fría o cálida.

Sin embargo, el análisis de los mundos sensoriales de las personas, y de sus variaciones culturales, contribuye a la comprensión de las prácticas e impresiones cotidianas. Para comprender cómo se emplea y percibe el espacio, qué espacios y actividades se amoldan mejor a la forma de sentir, cómo y por qué se establecen y disuelven relaciones sociales, o cuáles relaciones pueden resultar satisfactorias, familiares o no, y en particular, para identificar el encuentro y el desencuentro, no puede desconocerse el papel de los sentidos.

En el desarrollo de este trabajo pude observar cómo las personas tienden al encuentro, y este encuentro es en gran parte sensorial, algunos ejemplos: 1) El encuentro en las relaciones sociales implica la satisfacción de la necesidad de contacto y cercanía. La mayoría de las relaciones “cálidas” y satisfactorias de los entrevistados han sido establecidas con otros colombianos y latinoamericanos. En estas relaciones el sentido de pertenencia es mayor en la medida en que se “siente” pertenecer al colectivo que comparte un mundo sensorial específico. 2) La necesidad de cercanía y contacto social se expresa además en el empleo del espacio doméstico. Las áreas sociales suelen traspasar las áreas privadas, o el límite entre lo privado y lo social es difuso. En algunas de las visitas efectuadas a los entrevistados, las conversaciones tuvieron lugar en el dormitorio; también pude observar la carencia de espacios aislados en las viviendas, las puertas de las habitaciones - incluido el dormitorio - suelen estar abiertas. 3) La pertenencia, como veíamos en el primer ejemplo, implica el encuentro. Como analizaré en el siguiente capítulo, la pertenencia, la exclusión o la marginalidad son condiciones que se perciben no porque sean decretadas, sino porque son experimentadas, se sienten.